

## PARA CASADOS Y FELICES

La negociación en la relación matrimonial

Dra. Ada Rosabal-Silva

Ante todo definamos los términos .

Negociación:

La negociación es el proceso por el cual las partes interesadas resuelven conflictos, acuerdan líneas de conducta, buscan ventajas individuales o colectivas, procuran obtener resultados que sirvan a sus intereses mutuos. Se contempla generalmente como una forma de resolución alternativa de conflictos o situaciones que impliquen acción multilateral.

Matrimonio:

El matrimonio (del latín: matrimonium) es una institución social que crea un vínculo conyugal entre sus miembros. Este lazo es reconocido socialmente, ya sea por medio de disposiciones jurídicas o por la vía de los usos y costumbres. El matrimonio establece entre los cónyuges —y en muchos casos también entre las familias de origen de éstos— una serie de obligaciones y derechos que también son fijados por el derecho, que varían, dependiendo de cada sociedad. De igual manera, la unión matrimonial permite legitimar la filiación de los hijos procreados o adoptados de sus miembros, según las reglas del sistema de parentesco vigente.

En ninguna de las dos definiciones se mencionan los conceptos de AMOR y CRISTIANO, lo cual hace una diferencia en los momentos en que las parejas se encuentran con situaciones de conflictos en los que ambos parecen no ponerse de acuerdo en cuál o cuáles serán las decisiones que habrán de tomar para poder continuar con el compromiso contraído antes Dios: En la salud y la enfermedad, en la pobreza y en la riqueza...cuando estemos de acuerdo o no estemos de acuerdo en los conflictos normales esperados que vamos a enfrentar como matrimonio y familia...hasta que la muerte nos separe.

El Amor en la relación matrimonial cumple con el Plan de Dios de que en todas las etapas de nuestra vida contemos con el Amor de Dios. En el matrimonio se manifiestan con fuerza el Amor de Dios que se hace presente en el amor erótico, el amor de amigos y el amor a los hijos de darse placer mutuamente, el Amor de Dios. Jesús confirmó y validó ese amor de parejas con su mandato de para toda la vida...

No es por casualidad que el mandato está tan claro. Jesús sabía lo difícil que es llevar a cabo un matrimonio y lo duro de cabeza que somos en momentos en que no nos ponemos de acuerdo.